

COMENTARIOS BIBLIOGRAFICOS

FRANCISCO TERÁN y JAIME INCER BARQUERO, *Geografía de Nicaragua*, Managua, Banco Central de Nicaragua, 1964, 266 p.

Una iniciativa muy elogiabile del Banco Central de Nicaragua, en ocasión de inaugurar sus nuevos locales en el edificio más elevado de la capital (Managua), nos ha valido esta obra previamente concebida con fines pedagógicos.

Uno de los autores, el ecuatoriano Francisco Terán, experto de la Unesco en misión en Nicaragua y antiguo profesor de Geografía en la Universidad de Quito, tiene ya en su crédito una *Geografía del Ecuador*¹, actualmente en su sexta edición y utilizada siempre como manual de referencia en la enseñanza secundaria de Ecuador.

Por lo pronto, la presentación de una geografía de Nicaragua debía exigir a sus autores un trabajo intenso en el dominio de la bibliografía, de la compilación y de la coordinación de elementos muy diversos. En este contexto, es innegable que han hecho obra de pioneros, reuniendo multitud de datos de interés geográfico, que son tratados en los diferentes capítulos.

Se puede resumir el plan del texto de la manera siguiente: los límites del país, la situación, los mares, costas e islas, los puertos; la evolución histórica; los aspectos geológico, geomorfológico, hidrográfico, limnológico, climatológico y biogeográfico; la población, la economía, la industria, los recursos energéticos, el comercio, el sistema monetario, el turismo; en fin, el régimen político y administrativo.

Como se lo comprobará, el plan —calcado en conjunto sobre el de la *Geografía del Ecuador*— mantiene la vieja tradición geográfica en lo que tiene de más conservador, acumulando una multitud de informes de carácter enciclopédico; todo ello sin referencia a la noción de región y con ausencia de una sintética visión de conjunto de los factores geográficos propios de Nicaragua. Es sobre todo en este nivel en el que debe lamentarse una ausencia relativa de sentido geográfico

Es una lástima que una tentativa tan meritoria por la diversidad

¹ TERÁN, F., *Geografía del Ecuador*, sexta edición, Quito, Editorial Colón 1962, 424 p.

de las informaciones recogidas, por la justeza y la oportunidad de algunos comentarios², por el cuidado en poner en evidencia todos los conocimientos ligados de cerca o de lejos al hecho geográfico, no haya sido objeto de un estudio más de acuerdo con los lineamientos de la geografía moderna. De este modo, los capítulos se suceden sin ninguna relación entre ellos, particularmente los que tratan de las ciencias auxiliares. Se podría, en fin, reprochar a los autores ciertas anotaciones de carácter técnico, cuyo interés geográfico es muy marginal.

Si la presentación de las cartas, gráficos y croquis es simple y nítida, hubiera sido, deseable, sin embargo, que estas formas de expresión de la realidad geográfica fuesen más numerosas, a fin de facilitar la comprensión de un texto, por lo demás, bastante denso. Sucede lo mismo con las fotografías, que hubiéramos preferido dispersas a través del texto, más que reagrupadas en un anexo. Sin duda, un presupuesto limitado desde el principio ha sido el obstáculo mayor para una realización más armoniosa.

Dado el objeto del trabajo y la posición delicada de los autores, no hay que asombrarse del tono neutro y de la significativa ausencia de compromiso o de adhesión de cualquier naturaleza, en el capítulo de la historia política. Concebida para una utilización más extensa, la obra no pierde por ello su intención de dirigirse, en primer lugar, a los estudiantes locales, lo que motiva las generalizaciones de orden geológico, climático, demográfico, económico, etc. que insertan los autores al comienzo de la mayoría de los capítulos, antes de abordar en ellos la realidad nicaragüense.

A pesar de todo, el libro conserva un interés indudable y su utilidad es indiscutible, porque el esfuerzo desplegado permite hacer la suma de los conocimientos científicos aplicables a Nicaragua, acumulados al presente, además de iniciar una primera tentativa de coordinación. El mérito de la *Geografía de Nicaragua* ha sido el de realizarla. Lamentamos solamente que no pueda servir de guía para una comprensión más global de los factores geográficos de ese país.

PAUL YVES DENIS

² A título de ejemplo, señalemos que en dos oportunidades (p. 172 y 244) los autores aluden al mercado central de Managua, del cual desean la próxima eliminación, tanto por razones de higiene como de estética urbana. Nos asociamos de todo corazón a sus votos, ya que hemos podido apreciar últimamente, en su justo valor, el penoso espectáculo que ofrece este antiguo mercado al aire libre, de origen preincanco (*tiangué*), sin duda uno de los más deprimentes que nos haya sido dado visitar en América Central.